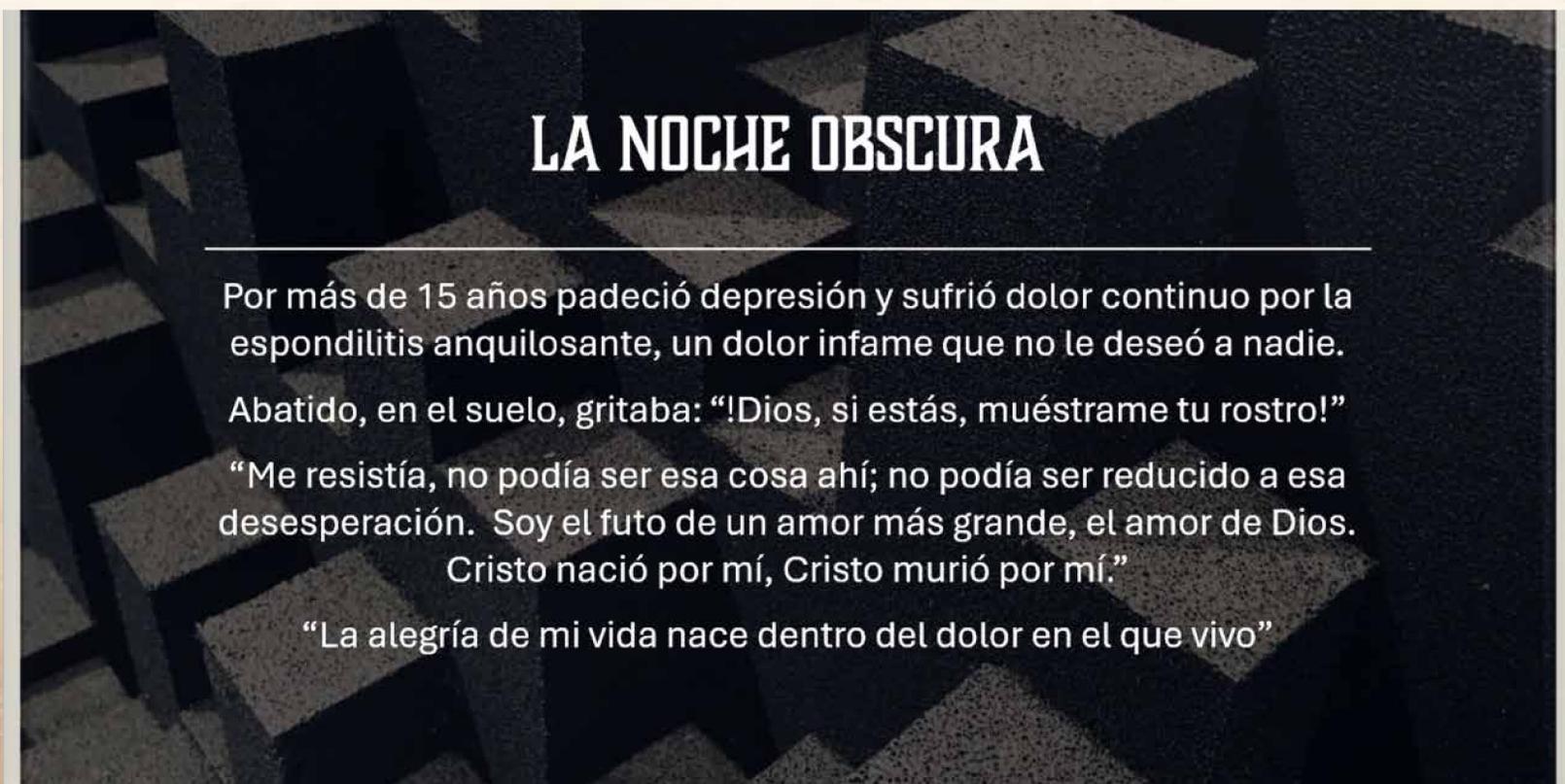


Cambiar la mirada, retomar la vocación desde la **vulnerabilidad**

*Fue necesario el dolor, la depresión, la decepción, el tormento interior para buscar la **Compañía**. Es la humanidad herida la que tiene necesidad de compañía. Don Giussani ha mirado con ternura el desastre que yo era, de un modo distinto a como me miraba yo, porque el agotamiento oscurece la mente y el corazón.*

Dios no te friega; se sirve de todo. Lentamente Dios me ha enseñado a mirarme con sus ojos: Dios te abraza no a pesar de lo que te sucede o a pesar de tu límite, sino dentro de lo que te sucede; te aferra dentro de tu límite”.



“La misión de un sacerdote es ofrecer un abrazo, un abrazo que no es el suyo, sino el de Cristo a través de él.”



“¡Qué bella humanidad así de frágil, así de pobre y grande al mismo tiempo.”

L. Giussani